# LE nouveau SOCIALISTE

2e Année — N° 30

JEUDI 24 MAI 1973

HEBDOMADAIRE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse


FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

## Editorial

# Cuando las facciones se disputan el poder

**LO difícil no es instaurar una dictadura, sino salir de ella. Un régimen dictatorial se sabe cuando empieza, pero nunca cuando acaba. Lo que sí se sabe es que termina siempre tarde y, sobre todo, mal. Porque el dictador, desde el momento en que destruye la ley de la comunidad, se priva a sí mismo de toda base legal. En adelante, todo su quehacer estará centrado en perdurar. Se ahoga el espíritu de ciudadanía. Ya no hay más protagonista que el autócrata; lo demás es coro. Y el que, por dignidad, rechaza el papel de corista es tildado de mal patriota y hasta se le persigue. Tal es la situación dramática que contemplaba Balmes al sentenciar: «¡Ay de los pueblos gobernados por un Poder que ha de pensar en la conservación propia!»**

**No otro fue el quehacer de Franco. Desde el instante en que la Junta militar le concedió la jefatura, no descansó hasta transformar en definitivos los poderes que, con carácter transitorio, recibiera. Y si cien años viviera el Caudillo, otro tanto estarían condenados los españoles a pasar como comparsas o como sospechosos. Queremos decir si cien años viviera el Caudillo con un mínimo de fuerza física. Su decrepitud ha creado una situación nueva. No en un sentido favorable a nuestros compatriotas, que haga de ellos ciudadanos, en vez de súbditos, sino en beneficio exclusivo de las facciones del Régimen, todas ellas representadas, aunque con suerte distinta, en el actual Gobierno.**

**Es indudable que, mientras los pies sostengan a Franco, ninguna de las facciones rivales se atreverá a nada. Por ahora, cada una de ellas, que cuenta con adeptos en el Ejército, procura ir ganando posiciones en el tablero político, al objeto de poder estar en las mejores condiciones posibles cuando suene la hora postrera del Caudillo. Cada cual se afana por sacar la mayor tajada del régimen dictatorial, al tiempo que todas las camarillas aspiran a que el sistema continúe indefinidamente. Nada de abrir la mano a los partidos políticos. Nada de participación de todos los españoles en la elaboración del destino común. Quienes lanzaron el anatema sobre el pluralismo de otros tiempos no se han privado de constituir, en beneficio propio, esos partidos políticos ocultos a los que hacía referencia «ABC» recientemente. Un partidismo que el diario monárquico madrileño considera todavía peor que el de antes.**

**LAMENTABLE es que el franquismo amenace ruina sin que las fuerzas democráticas españolas hayan puesto todavía en pie la alianza general capaz de ofrecer la solución que mejor cuadra a las aspiraciones de nuestro pueblo. Frente al continuísmo franquista, la alternativa democrática. Es preciso que el poder no pase de las manos del dictador a las de las facciones. La nación debe volver a ser dueña y señora de su destino; la soberanía ha de retornar al pueblo, fuente de toda legitimidad.**

**Al decir esto, pensamos en lo que está ocurriendo en Argentina. Allí, el Ejército se comprometió al restablecimiento de las libertades públicas y, fiel a lo prometido, el proceso de normalización constitucional ha llegado a su término. El pueblo ha hablado y se respetará la voluntad popular.**

**¿Será España menos afortunada que Argentina? Con su alzamiento, en 1936, quien arrebató la soberanía a nuestro pueblo, ¿no está obligado a restituírsela?**

**Ultimamente, en una conferencia dada en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, el general Díaz-Alegría, jefe del Alto Estado Mayor, declaró: «Las relaciones entre las Fuerzas Armadas y el país real han de ser excelentas e íntimas.»**

**Pues bien, en España, el país real, políticamente, es desconocido. El régimen le puso mordaza. Por consiguiente, para conocer al país real y saber lo que piensa, ¿no es lógico empezar por concederle la palabra?**

**Es la medida digna que corresponde a todo pueblo civilizado. En todo caso — lo hemos dicho mil veces — es la única que aceptaremos los socialistas españoles. Y el tiempo apremia.**

## DESDE MADRID:

# La violencia y sus clases

La prensa española de estos días se refiere extensamente a la violencia, y formula conclusiones y condenas apresuradas, sin matizar el problema ni analizar las causas que lo engendran. El principal motivo de esta actualidad es la muerte de un joven subinspector de policía, ocurrida el pasado primero de mayo en Madrid. Se desconoce hasta el momento el nombre y la ideología del autor material del hecho, así como los móviles del mismo; la opinión generalizada y la reacción operada en determinados círculos del poder la determinan como **un crimen político.** Esto obliga a diferenciar el llamado delito político del delito común. En un Estado en el que se respeten los derechos humanos, y que los ciudadanos intervengan auténticamente en la elaboración de sus leyes, es muy difícil hablar de delitos políticos; por el contrario,en los pueblos oprimidos por regímenes totalitarios es corriente tal clase de delitos, ya porque el régimen opresor crea delitos artificiales, y así convierte en delincuentes a los discrepantes, o bien porque, con finalidades políticas justas, los oprimidos acuden a métodos violentos liberalizadores y cometen delitos aparentemente comunes, pero motivados por estímulos políticos. De ahí que a la hora de enjuiciar el hecho sea preciso atender a sus móviles para calificarlo adecuadamente y graduar en cada caso la responsabilidad y la pena.

Con esta adveración no pretendemos justificar el crimen ni la violencia, tan sólo destacar la influencia que lo político ha de tener en la diferenciación, configuración y, en definitiva, valoración de una y otra clase de delito. Contra el delincuente común, la sociedad reacciona con autoridad moral; contra el crimen político no existe esa convicción moral, bien porque se trate de un delito «artificial», asociación ilícita, propaganda ilegal, huelga, etc., bien porque la violencia criminal que ejerce el sujeto activo del delito viene a ser consecuencia o, al menos, a estar condicionada por actos del régimen político en el poder a través de lo que se llama «violencia institucionalizada». El delito que se comete en defensa o lucha contra tal violencia estatal forzosamente ha de tener una consideración y valoración distinta. Cuando es reacción contra la injusticia siempre existirá, al menos, un grado de justificación.

En la violencia institucionalizada, dentro de unas estructuras aparentemente legales, el grupo en el poder — blanco, negro o colorado — utiliza estas estructuras para imponer su voluntad a los restantes individuos, que resultan marginados de las decisiones políticas, oprimidas, explotados y, finalmente, torturados o asesinados. Este es el caso del actual régimen español, que utiliza todos los mecanismos del poder para proteger los intereses capitalistas de variado signo, cumpliendo órdenes de estos grupos que les llevaron al poder y les mantienen a su servicio. Así, el obrero manual o intelectual está marginado de las decisiones del poder y, lo que es peor, vive humillado y vencido, más como esclavo que como persona.

La última categoría social la forman los derrotados de la guerra civil y sus hijos, a quienes el régimen considera como apestados, y los envuelve, desde que nacen, en el gracioso rótulo de **elementos peligrosísimos para la causa nacional;** a estos últimos dedica la más ferviente atención de sus medios represivos, en especial sus brigadas de investigación social, a la que pertenecía el infortunado policía muerto el 1.° de mayo.

El modelo estructural del régimen español es el mismo de la Alemania nazi, con algunos injertos soviéticos: control absoluto de los medios de comunicación y propaganda continua del régimen; sindicatos verticales al servicio del Estado, controlados por un ministro del Régimen, y conexionados con una policía secreta, copia fiel de la de Beria, de poder creciente, bien pagada y sin escrúpulo alguno; algunos de sus altos jefes lucen en la solapa la Cruz gamada, en su escudo oficial las Aguilas Imperiales, para completar el combinado. La Policía Armada y la Guardia Civil completan el cuadro represivo, y cuando se le ordena, ametralla obreros. Los tribunales callan o colaboran en Orden público por sueldo doble y residencia en Madrid; el Ejército cobra, va a misa, se viste de caballero, como el Quijote, y suspira por una guerra para lograr ascensos.

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

## Así va el mundo

# MAYO EN PARÍS, HACE CINCO AÑOS

HAY pocos hechos políticos más difíciles de definir y apretar de cerca que los acontecimientos de mayo de 1968 en París. En nuestro semanario, al calor de las jornadas confusas y exaltantes, había contado una asamblea general en la Sorbona, en gran anfiteatro, en la que sólo las estatuas — Richelieu, Descartes, Pascal — guardaban la impasibilidad. He tratado de definir la importancia de unas jornadas que fueron capaces de quebrantar la sociedad, el gobierno, el Estado. En condiciones tales que la provincia francesa, por ejemplo, creyó que se trataba de una farsa y licencia de la capital que se consideraba ombligo del mundo y no digamos del país... El sueño de estudiantes exaltados, de la extrema izquierda, y seguramente, muy en secreto, de mucha gente es de encontrar de nuevo una piedra filosofal que brilló un momento, con sorpresa para autores y adversarios.

Es bueno recordar. Leer los comentarios que se han escrito cinco años después. «Políticamente, el general de Gaulle ha muerto en mayo 68, a pesar de — tal vez a causa — del triunfo electoral de junio». (Fauvet, director del «Monde»).

«Cinco años han pasado desde aquel mes de mayo, y no se sabe todavía si fue una revolución finalmente fracasada o una fiesta que triunfó un momento». (Viansson-Ponté). El acontecimiento tuvo un carácter de explosión social. En las calles de París se creyó en una nueva fraternidad en la alegría compartida. Entre los muros que hablaron, hay más poesía juvenil que revolución social:

— Tomar nuestros deseos por realidades.
— La imaginación toma el poder.
— Sed realistas, hay que pedir lo imposible.
— La exageración, buena arma.
— Dabajo de los adoquines, la playa...
— Las prohibiciones quedan prohibidas.
— Salarios ligeros, tanques pesados.
— Corre, compañero, el viejo mundo está detrás.

Los detonadores fueron los jóvenes obreros de las fábricas Renault, como los estudiantes de Nanterre. Me parece necesario reconocer en unos renglones del «Monde» lo que ya he tratado de decir aquí.

Ningún relato cronológico o circunstanciado podrá decir el clima de mayo 68 en París.

«Se ha tomado la palabra como se tomó la Bastilla en 1789», era bien eso. En algunos días, en las empresas, en los transportes, en los conjuntos urbanos como en los inmuebles, en las calles, gentes que nunca se habían decidido a expresarse formulaban juicios, lanzaban ideas. No solamente en la Sorbona o el Odeón, sino a través de las ciudades, el encuentro mágico de millares de hombres y mujeres, simples o instruídos, locos o cuerdos, amistosos o amargados, se dan cuenta de que tienen algo que decir, que pueden ser por fin escuchados, que es posible sacudir la capa de plomo del silencio, de la soledad, del egoísmo, de la indiferencia, que imponían las convenciones, las barreras sociales, las humillaciones o el anonimato».

Naturalmente, una tal tempestad social no podía encontrar desembocadura en un abrir y cerrar de ojos. Nadie estaba preparado a otra cosa que al entusiasmo. La alegría y la fiesta se enfriaban entre montañas de basuras, un desorden más pesado cada jornada, las dificultades materiales que crecían, la certidumbre de que el drama anudaba fatalidades siniestras. La crisis de sociedad acabó, mejor que por la represión, por medio de la decisión del gobierno de abrir las gasolineras, gracias a las reservas del ejército, en vísperas de un fin de semana. Y mayo se fue hacia la evasión dudosa de las carreteras y autopistas, de los bosques y ríos manchados de botellas de plásticos y otros desperdicios. La tentativa de liberación acaba en el auto, símbolo de las ataduras del hombre contemporáneo.

Con todo, es seguro que fue, que es importante, haber puesto a descubierto a las muchedumbres un tal sueño de liberación, de fraternidad, de comunicación, a pesar de las apariencias que han vuelto a imponerse otra vez. La sociedad sabe mejor que la felicidad con que sueña no vendrá de la simple multiplicación de la producción y el consumo, en un mundo cuyos recursos son cada vez más mesurados. Tenemos que imaginar nuevas maneras de vivir, de compartir los beneficios reales de las técnicas entre las manos de los hombres. También nuevas maneras de acción, ya que, al lado de las barricadas, medio siglo XIX, hubo algo en Mayo cuya buena puerta no acabamos de descubrir.

A. B.

## ATALAYA

# Desafío brasileño

El Brasil es un país que, de acuerdo a su extensión, tiene posibilidades propias, pero que, como casi todos los países de Sud-América, está supeditado, en su desenvolvimiento político, a la voluntad de la casta militar. Su evolución política ha sufrido variantes completamente contradictorios en cuento a sus sistemas de gobierno. Los procedimientos democráticos han tenido, en ciertas ocasiones, una apertura que ha dejado una mella preponderante, matizada, excesivamente, por la personalidad de algunos de sus gobernantes, que han aparecido ante la opinión como caudillos indiscutibles. Es el caso de Getulio Vargas, quien, por un largo período, entre los años 1930 y 1945, ocupó la dirección de los EE.UU. del Brasil, con ciertos períodos de interrupción. Representaba la corriente liberal y su personalidad llegó a imponerse en la dirección de la política brasileña, hasta que, por su propia voluntad, se hizo desaparecer de esta vida.

Sus grandes recursos naturales le han favorecido en su evolución y progreso económico, pero no ha impedido que una inmensa cantidad de su población haya vivido y viva en situación miserable. Hoy está regido por un gobierno oligárquico, duro y represivo en su actuación, y que no autoriza el libre juego de los partidos políticos, a pesar de que sus estructuras estatales estén disfrazadas con ciertos cuerpos de fisonomía electiva popular.

Desde hace algún tiempo, el Brasil se ha presentado como campo abonado para la inversión de capitales internos y foráneos que están formando de él una potencia económica, y cuyo desarrollo y predominio está preocupando a las demás repúblicas de su hemisferio continental. En relación con ese desarrollo, el periodista brasileño Murillo Melo Filho ha publicado un libro, titulado «Desafío Brasileño», y en su prefacio sintetiza los hechos más relevantes de lo que ha ocurrido en el Brasil durante los últimos doce años, e inclusive señala un vibrante retrato del país inmediatamente posterior a la actualidad, cuando dice:

«El día 15 de marzo de 1974, al pasar la banda presidencial a su sucesor Garrastazu Médici le estará transmitiendo como herencia la situación de quienes tienen sus derechos cívicos cancelados por la revolución del 31 de marzo de 1964, de esos mismos que la recuperarán ese día, cumplidos los diez años de sanción.

—¿Qué sucederá entonces? ¿Se reintegrarán a la acción política? ¿Estará la democracia brasileña suficientemente fuerte para admitirlos en su seno? Los actuales partidos, ¿tendrán capacidad de reorganizar políticamente el país? Con ellos o sin ellos, lo cierto es que en ese decenio una generación probada en el sufrimiento estará escalando los puestos claves de la conducción del país; encontrará, para dirigir, una nacin modestísima. Tenemos actualmente 420 dólares de renta «per cápita», mientras los Estados Unidos tienen 4.000. Exportamos 2.700 millones de dólares, con 95 millones de habitantes, en tanto que la General Motors, sólamente con 700.000 empleados, factura 20.000 millones de dólares, casi diez veces más que el total de nuestras exportaciones. Producimos anualmente 500.000 automóviles, y los Estados Unidos, 10 millones. Disponemos de 11 millones de kilowatios instalados, y los Estados Unidos, 310 millones.

—Tenemos un país de 8 millones 500.000 kilómetros cuadrados, el quinto en superficie en el mundo, sólamente inferior a la Unión Soviética, Estados Unidos y Canadá, pero que en materia de despoblación y desocupación ocupa el segundo lugar en el mundo. No podemos abrigar ilusiones sobre nuestra realidad: basta con salir del esplendor de las ciudades e internarnos país adentro para comprender la urgente e inmensa tarea que nos espera. Hay que señalar que, de la población actual del Brasil, apenas seis millones se sitúan en la faja tributable de los impuestos de renta. Son ellos los que realmente trabajan, producen, crean riquezas para mantener el resto de 89 millones que no tienen ingresos, o cuando mucho, apenas perciben lo suficiente para sobrevivir.

—Somos ahora 95 millones de brasileños, la octava población de la Tierra, y seremos 123 millones al fin de esta década, y 200 millones al concluir el siglo, si la carrera de nacimientos no se detuviera. Cada año adicionamos un Israel o un Uruguay a nuestra población. Sólamente en el noroeste, justamente la región más pobre, ese crecimiento alcanza a un millón de personas por año.

—Ningún país desarrollado tiene un crecimiento demográfico superior al 1,5 %, menos de la mitad del nuestro. Ejemplo es el Japón, con su casi inalterable centena de millones de habitantes desde hace 15 años, manteniendo en consecuencia, durante el decenio que acaba, la cinta azul del progreso mundial con 12 % del desarrollo económico, con rango de tercera potencia y con probabilidades de conseguir el primer puesto en los próximos 50 años.

—De los 200 millones de brasileños anunciados para el año 2000, apenas 60 millones quedarán en el interior, en tanto que el resto de 140 millones permanecerá sobre el litoral, congestionando aún más las ciudades ya atiborradas por un vertiginoso proceso de urbanización y por la polución atmosférica.

—Intentamos demostrar en este libro que el índice de renta «per cápita» será siempre bajo si el resultado de la producción y de la riqueza tuviese que ser repartido por un alto dividendo de población.

—El «Desafío Brasileño» intenta demostrar que existe una esperanza: la quema de etapas; pues si la década del 40 señaló el ingreso del Brasil a la era del acero; si la del 50, a la del petróleo, y la del 60, a las del automóvil, la del 70 nos conducirá a la era tecnológica.

—Industrias tecnológicas de producción intensiva fueron instaladas y otras nuevas están surgiendo, con la creación de núcleos integrados de investigación científica e industrial. Se confió la explotación conjunta de empresas mixtas y privadas al área de las industrias químicas, cuyos nuevos proyectos, en los complejos petroquímicos en instalación, absorberán una inversión de 400 millones de dólares, suma muy superior a la de la implantación de la industria automovilística en el decenio anterior.»

Para un país como el Brasil, extenso y con riqueza propia, es halagüeño ese panorama de expansión que ha iniciado y que promete continuar, y se puede asegurar que el país es propicio para ello, pero lo que deseamos es que, cuando el actual presidente, general Garrastazu Médici, entregue el poder en el 74, sea el inicio de una verdadera etapa de libertades y que, en base de ellas, se continúe el progreso y prosperidad actual, en la seguridad de que únicamente con libertades y democracia el bienestar, fruto de la prosperidad, alcanzará a todos, y, en especial, a los que hoy se encuentran marginados de la sociedad, merecedores, por derecho, de mejor suerte.

**BELISARIO**

# P.S.O.E. - P.S.O.E.

## COMISION EJECUTIVA

**La Comisión Ejecutiva se reunió el viernes 18 de mayo de 1973.**

**La Comisión Ejecutiva acordó dirigir una comunicación a la Comisión Nacional de los Grupos Sindicales Socialistas, complementaria de la aprobada en la sesión anterior.**

**Vicesecretaría informó de la marcha de las Agrupaciones, las cuales continúan desplegando gran actividad, como se refleja en las nuevas altas de afiliados habidas: seis en París, dos en Meyreuil y otra en Tarascón.**

**El compañero José Martínez de Velasco dio cuenta de su asistencia al congreso departamental del Gard, en representación de la Comisión Ejecutiva, congreso altamente expresivo de la reorganización del Partido en dicha provincia.**

## CONGRESO DEPARTAMENTAL DEL GARD E IMPORTANTE REUNION DE INFORMACION EN ALES

El domingo 6 de mayo, se celebró en Alés el Congreso de reorganización del Partido, con asistencia de delegados de cinco secciones del departamento. Por Alés, Francisco López, Felipe Alfonso, Joaquín Moreno y Angel Risco; por Bessègues, Ernesto Conejos; por La Grand'Combe, Bartolomé Luna y su esposa; por Nimes, Antonio Bolufer; por St-Jean-du-Gard, Domingo Imaz y su compañera; Teodoro, vocal del Comité Director, su compañera y el tesorero de la Sección de Meyreuil. Y el compañero Martínez de Velasco, representante de la Comisión Ejcutiva, vicesecretario del Partido.

Con profunda emoción, el compañero López, secretario de la Sección de Alés, pronuncia las palabras de bienvenida a todos los delegados, entre los cuales falta el querido compañero Tomás Gutiérrez, que se encuentra enfermo, al que dedica frases de estima y fraternidad. Principalmente, es al compañero Gutiérrez a quien se debe el éxito de esta reunión, ya que él ha sido el elemento coordinador de los afiliados residentes en el Gard, todos veteranos del Partido, que hemos respondido a la llamada del deber, a pesar de cuantos insultos, desprecios y calumnias nos han dirigido, por quienes provocaron la escisión del Partido. Comprendo mi emoción, quiero saludar al representante de la C. E., compañero Martínez de Velasco, para manifestarle que aquí se encuentra reunida la representación socialista del departamento, para continuar luchando al servicio del auténtico Partido y del verdadero Socialismo.

Se pasa al nombramiento de la Mesa de discusión, siendo elegidos por unanimidad, Martínez de Velasco, presidente, y Ernesto Conejos, secretario.

El compañero Martínez de Velasco pronuncia unas palabras de apertura del congreso. En primer lugar, para corresponder al compañero López, manifestando que la Comisión Ejecutiva saluda a todos los afiliados del departamento del Gard, que han sabido mantenerse, unos, e incorporados después, otros, en la línea de conducta que es tradicional en los militantes del Partido. En el Gard, como en otros departamentos de Francia, como en otros países y como en el interior de España, la vieja guardia socialista ha cerrado filas en torno al Partido, en defensa de sus principios y postulados, pureza en la doctrina, severidad en la conducta, lealtad a la organización y fidelidad al P.S.O.E.

« Gracias al generoso concurso y eficaz colaboración de secciones y afiliados, la C. E., de acuerdo con los compañeros del Interior, ha podido hacer frente a la escisión, salvando a nuestro glorioso Partido de la aventura. Permitidme, sin embargo que al transmitiros el saludo cordial, afectuoso y fraterno de la C. E., haga dos distinciones: la del compañero Tomás Gutiérrez, a quien aludió López, a quien deseo rendir homenaje de admiración y cariño, por la importante labor realizada para conseguir el éxito de esta reunión. A pesar de su enfermedad, ha sabido coordinar la acción de los compañeros del departamento, entregando lo mejor de sí mismo al servicio del Partido. Y también al amigo Teodoro, vocal del Comité Director, que se ha desplazado especialmente, para aportaros su apoyo, ayuda moral y colaboración efectiva.

» Al unir a dicho saludo el mío personal, quiero hacer constar que la C. E. se siente orgullosa de estar al frente de tan magníficos militantes.

» Comencemos nuestro trabajo con entusiasmo y fe en pro de nuestras ideas y de la desaparición del régimen franquista, demostrando con nuestros actos dónde se encuentran los auténticos socialistas: los que quedaron dentro del Partido y los que se incorporaron después, para luchar por el mismo objetivo.»

En el segundo punto, reorganización del Partido, elección de Comité departamental y residencia de éste, intervienen todas las delegaciones, expresando sus puntos de vista, después de hacer constar, con amplitud de detalles, las situaciones difíciles que han tenido que atravesar en sus respectivas localidades, frente a los disidentes. Se da el caso que en una Sección del departamento — explica el delegado —, para poder ganar la votación, dan ingreso a quien ha pertenecido todo el exilio a I. R., y en la misma asamblea le nombran nada menos que presidente de la Sección, ante la oposición, por antireglamentario e improcedente del caso, de los veteranos del Partido.

Se acuerda sea la ciudad de Alés donde resida el Comité departamental, y son elegidos, por unanimidad: presidente, Alfonso Felipe; secretario, Francisco López; tesorero, Joaquín Moreno, de la Sección de Alés, y vocales, Bartolomé Luna y Tomás Gutiérrez, de La Grand'Combe.

Seguidamente se pasa a discutir el punto concerniente a la creación de los Grupos Sindicales Socialistas, lo que da lugar a amplio y animado debate. Martínez de Velasco aclara el alcance y significación del XII Congreso del Partido, al acordar la creación de los Grupos Sindcales y el objetivo de los mismos. Exponen sus puntos de vista Bolufer, Conejos, Bartolomé Luna, Domingo Imaz y Teodoro. Después de comprendida la necesidad y urgencia de cumplimentar el acuerdo del Congreso, por unanimidad se aprueba la creación de los Grupos Sindicales Socialistas en el departamento del Gard.

Seguidamente, se pasó al punto que trata de información de la Comisión Ejecutiva. El compañero Martínez de Velasco hizo una exposición clara de lo que significa libertad y democracia, que son la esencia del marxismo. Concepto un poco raro que de ella tienen quienes, cuando les falta la razón, emplean otros procedimientos nada recomendables, sobre todo para los hombres forjados en la lucha diaria y permanente contra la burguesía y en defensa de la clase obrera, de la cual vosotros sois un ejemplo. «Nosotros — dijo — luchamos y trabajamos por la unidad de todos los socialistas, como así lo acordó nuestro XII Congreso».

A continuación analizó la situación del Partido, dentro y fuera de España, relaciones internacionales, problema sindical, relaciones con otras fuerzas, stuación conflictiva obrera y estudiantil en España, etc. Hizo hincapié en el problema fundamental que hoy nos separa de los disidentes, que es el de las relaciones con los comunistas, cumpliendo así otro de los acuerdos del XII Congreso.

Después de su brillante intervención, se formularon varias preguntas, que fueron contestadas por el compañero Martínez de Velasco, dando cumplida satisfacción a todos los asistentes.

Terminadas las tareas del congreso, tuvo lugar una comida fraternal, presidida por nuestro veterano y querido compañero Bar tolomé Luna, de la Sección de La Grand'Combe. Por su carácter íntimo y por la corriente de simpatía y fraternidad, resultó como era de esperar de compañeros que han luchado toda su vida por la causa socialista, dando con ello prueba de una conducta ejemplar, practicada en todo momento. A propuesta del compañero Conejos, se inició una colecta para ayuda al Partido, que alcanzó la suma de 100 francos.

### CON LOS COMPAÑEROS DE MARVEJOLS

En cumplimiento del primer acuerdo adoptado por el Comité departamental, el presidente y el secretario, acompañados del representante de la C. E., Martínez de Velasco, se trasladaron a Marvejols, ante la sorpresa y enorme satisfacción de los compañeros allí residentes. Durante hora y media, se les informó de la situación y actividades del Partido, y Velasco respondió a las preguntas que le fueron formuladas. Los compañeros Sanz Pinilla, viuda de Villalba, Ramón Sánchez, Vicente Santonja, se mostraron extremadamente satisfechos de esta inesperada visita, agradeciendo a los compañeros López y Alfonso su ofrecimiento de asistencia, en nombre de la Departamental del P.S.O.E. en el Gard. El compañero Pinilla entregó al representante de la Comisión Ejecutiva 30 francos para ayuda al Partido.

Magníficas jornadas para los socialistas fieles al Partido en los departamentos del Gard y de la Lozère.

## CLERMONT-FERRAND

Se pone en conocimiento de todos los afiliados que esta Agrupación Socialista celebrará asamblea general ordinaria **el domingo 27 de mayo,** a las diez de la mañana, en la plaza Gallard, núm. 2.

Finalizada la asamblea de la Agrupación tendrá lugar la correspondiente al Grupo Sindical Socialista de Clermont-Ferrand.

Se ruega a todos los afiliados la mayor puntualidad, teniendo en cuenta la importancia de los asuntos a tratar. — **El Comité.**

## PARIS

El Grupo departamental del Sena celebró asamblea general ordinaria correspondiente al primer trimestre de 1973, bajo la presidencia del compañero P. Oliva y actuando de secretario el compañero de Lupiñen.

Una vez leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el Comité dio cuenta de su gestión, la cual, tras la intervención de varios asambleístas, fue aprobada.

Seguidamente, el secretario dio lectura a las circulares y a la correspondencia, siendo aprobado todo ello.

Se aprobó, igualmente, el estado de cuentas, presentado por el secretario administrativo.

Acto seguido, se dio lectura a las peticiones de afiliación habidas: E. González, A. Gálvez, A. Escobedo y J. Azuara (adheridos); Félix (reingreso) y Sánchez (nuevo ingreso).

La asamblea aprobó unánimemente las seis altas y expresó su satisfacción de contar a dichos compañeros en su seno.

Finalmente, la asamblea condenó severamente los métodos represivos que continúa practicando el franquismo, de los que fue víctima reciente el trabajador Manuel Fernández Márquez, en San Adrián de Besós. Y se acordó que constara en acta nuestro dolor por su muerte.

**Nota.** — Algunos irresponsables, fuera de nuestras filas, han querido sacarle punta, insidiosamente, al hecho de que, a veces, por razones de seguridad, nos veamos obligados a dar a la publicidad, en nuestras reseñas, nombres incompletos y hasta seudónimos. Como no estamos dispuestos a cambiar de actitud, ¡sigan ladrando, si tal es su gusto! — **C.**

# Motivos de reflexión

La actual situación política española, el predominio de los estamentos menos evolucionados de la burguesía y su estructura autocrática, resultado de una contienda que desborda nuestras fronteras, no puede entenderse sin retrotraerse al período histórico de la contrarrevolución alemana; de la espectacular ascensión del nazismo. Y en el marco de esta ascensión, para entenderla también, el papel decisivo que juegan, no sólo factores objetivos, como la tremenda crisis económica y el consiguiente paro masivo, que se derivan de la primera guerra mundial, sino el general comportamiento de las diferentes formaciones políticas. Es evidente que el fracaso de los intentos revolucionarios que se producen inmediatamente de consumada la derrota militar, es suficiente para «legalizar» la reacción nacionalista, de la que el nazismo sería su expresión más acabada y que pronto alcanzara las más elevadas cotas de delirio y brutalidad, que culminarían en el desastre de la segunda guerra mundial. Es obvio que las limitaciones de un trabajo periodístico impiden un análisis exhaustivo de los diferentes comportamientos, por lo que nos limitaremos a señalar los más destacados en relación con las «extremas» y su íntima vinculación con la política exterior de la Rusia soviética, que juegan un papel preponderante.

Ya en 1923, Radek sitúa los intereses nacionalistas de la U.R.S.S. en la línea del nacionalismo alemán, al elogiar, nada menos que ante la Comisión Ejecutiva de la Internacional Comunista, las campañas del pre-nazi Leo Schlageter contra el «imperialismo francés», llegando a decir: «Schlageter, representante de todo el pueblo alemán en la lucha contra la ocupación francesa, es el «aliado» de la clase obrera.» También por aquellas calendas, el conde Reventlow, destacado líder de extrema derecha, colabora en «Bandera Roja», periódico del K. P. D., y saluda la participación comunista en la «lucha nacional», pidiendo en su propio periódico el cese de la lucha contra «los hombres nacionales».

En plena escalada nazi, en 1931, el K. P. D. participa, en unión de «nacionales» e hitlerianos, en el referéndum contra el Gobierno de Prusia, entonces bajo la dirección socialdemócrata. Y en 1932 organiza una huelga, de acuerdo con estos hitlerianos, del personal de tranvías de Berlín, contra la dirección socialdemócrata de los transportes de esa ciudad. Estos hechos, «botón de muestra» de una considerable cadena, son demostración incontrovertible de la aparentemente extraña coincidencia de intereses políticos de ambas «extremas» alemanas, que se proyectan a las áreas y puntos neurálgicos de la política mundial de aquellos no lejanos tiempos.

No pueden escapar, pues, algunas indiscutibles consideraciones. Una (olvidada por sabida): la total subordinación de los partidos comunistas a la política exterior soviética. Son su «caballo de Troya»; el medio de expresión y coacción de sus intereses nacionales y nacionalistas. Otra, que este interés nacionalista revela una manifiesta incompatibilidad con el desarrollo democrático que en aquel tiempo se perfila a través de los esfuerzos franco-alemanes, principalmente, por superar las dificultades políticas y económicas que, al favorecer las posturas más desgarradas y místicas, amenazaban llevar al país y al mundo a la desastrosa «salida» de la segunda guerra mundial, inscrita en el proyecto político nazi.

Ahora bien, ¿qué fuerzas se sitúan en la línea de los intereses europeos y de sus masas populares? Sin ninguna duda, aquellas de profunda significación democrática que, al trabajar por una Europa capaz de entenderse y dispuestas a superar los obstáculos nacionalistas y las rivalidades históricas, hagan posible una Europa pacífica, progresiva y democrática que pueda encontrar los caminos de su restauración.

Dentro de estas fuerzas, las socialistas aportan las mejores iniciativas a estos efectos. Su arraigo popular, su doctrina y su flexibilidad son una garantía del necesario entendimiento pacífico que se ofrece como alternativa a la nueva guerra que se va incubando. Y una Europa que se entiende es una Europa que, en su dialéctica democrática interna (preservar los intereses de sus pueblos frente a los riesgos de devastadoras crisis), aspira a su unidad política como corolario de su comunidad de intereses.

Ante esta perspectiva, ¿cómo reacciona la Rusia dominada por el partido comunista? Es aquí donde se revela una de las más profundas significaciones de la revolución bolchevique. Reacciona como potencia hegemónica (como lo habría hecho la Rusia zarista), estimulando el nacionalismo alemán frente a las tendencias de superación, paz y progreso socio-político; lo hace de la forma más «clásica», conservadora y, por tanto, derechista. Históricamente, Lenin y su grupo han rescatado de las débiles manos del último zar el gran potencial de su imperio; han reestructurado el vacilante Estado zarista de tal forma y con tanta eficacia, que el resultado no ha sido otro que el de la creación del más formidable «aparato» estatal (la antítesis más radical del Estado proletario — sin Ejército profesional, sin policía ni burocracia — que contemplara Lenin en su «El Estado y la Revolución») que gravita sobre las indefensas espaldas del proletariado soviético.

El K.P.D., instrumento ciego en manos de Stalin, secunda poderosamente los instintos del más antidemocrático nacionalismo alemán, alentando una «revancha» de la que sería su primera víctima. La Internacional Comunista, pues, «pensando en ruso», torpedea los esfuerzos democráticos de pacífico entendimiento europeo (fundamentalmente franco-alemán) aún al precio de favorecer la escalada nazi.

En mayo de 1933 (Hitler había tomado el poder en enero del mismo año), el Comité Central del K.P.D. declara: «La eliminación total de los socialfascistas (los socialdemócratas) de los engranajes del Estado, la opresión brutal que golpea por igual a las organizaciones socialdemócratas y sus publicaciones, no cambia en nada el hecho de que ella (la socialdemocracia) continúa siendo la fuerza social principal de la dictadura del capital». Aberración plenamente justificada si nos atenemos a la política exterior soviética de aquel tiempo, claramente definida por Radek en la declaración anteriormente citada.

Es muy difícil imaginar una miopía de tal calibre entre los grises dirigentes del K.P.D., en aquellas circunstancias. ¿Cómo iban a ignorar un suicidio (el suyo) tan metódicamente elaborado? Lo ocurrido no fue otra cosa que la consecuencia de su dogmatismo. Pues «artículo de fe» era (y lo sigue siendo) creer que «la patria del proletariado» no se equivocaba. Que «su razón» (nacional) estaba por encima de ninguna otra consideración. En su frenética irracionalidad, no se repara ni en el holocausto (el sacrificio ante el altar de los nuevos redentores no modernos que en su día acaudillara Lenin).

En definitiva, lo que Stalin no puede tolerar, nacionalmente, es una Europa unida, aunque esta unidad ofrezca rasgos acusadamente liberales y democráticos. Por varias razones. Una, que un auténtico desarrollo democrático supondría un insalvable valladar al expansionismo eslavo (ya perseguido por el zarismo); otra, la latente amenaza que esta unidad de propósitos, a la larga, haría pesar sobre sus totalitarias fronteras. Ante esta eventualidad, prefiere los riesgos del totalitarismo nazifascista.

En esta política se embarca a los partidos que componen la Internacional Comunista. Se les sacrifica fríamente, sin la menor protesta, pues para ello han sido previa y debidamente acondicionados. Lo que no impide que más adelante, en su entontamiento, lleguen a autosuponerse los «campeones del antifascismo».

Y todo esto, ya historia, ¿qué tiene que ver con la actual situación española? Mucho tiene que ver, ya que a su proceso de luchas y tensiones no escapan ni nuestro codiciado territorio ni nuestro pueblo. Los temores y las ansias de dominación son los motores de una actividad socio-política desbordante que prepara las condiciones de una guerra civil, que es la guerra civil que vive Europa; siendo que las nuestras particulares hagan que ésta, en nuestro territorio, sea más dramática, más cruel y de una incierta proyección. La ascensión del nazismo, a la que como hemos visto no es ajena la tortuosa política nacionalista soviética, está en las raíces de la actual situación española. Es absolutamente incomprensible ésta sin aquélla.

Y como nada ocurre en la vida sin dejar huellas, aquí sale a nuestro encuentro el testamento político del compañero Besteiro — magistral lección por ser punto de partida — cuando, frente al tribunal militar que le juzga, afirma: «Hemos sido derrotados nacionalmente por habernos dejado arrastrar a la línea bolchevique, etc.» Palabras las suyas, de una actualidad impresionante, que contrastan con ciertas actitudes que, si discutibles en la confusión de hace no menos de cuarenta años, hoy son un triste y pernicioso residuo.

GONZALEZ

En un lugar de España.

**EXPLOTACION CAPITALISTA**

**Para el burgués, cualquiera que sea su categoría, no hay más mira, más objetivo ni más interés que arrancar al obrero la mayor cantidad de trabajo por el más corto salario.**

**Pablo IGLESIAS.**

# Desde Madrid

● VIENE DE LA PAGINA 1

Algunos militares ansiosos de más poder surgen de vez en cuando, pero cuando resultan molestos, por una causa cualquiera, se les elimina: casos de García Valiño, un capitán general de Barcelona y otro de Granada, etc. Es posible que, desaparecidos Trujillo, Duvalier y Batista, no exista en la actualidad ningún régimen más totalitario ni violento que el español. Por eso resulta sorprendente que la prensa española se atreva a criticar la palabra **violencia.** Parece el colmo del cinismo.

Además, existe en España una violencia ocasional, obra de grupos o de actores aislados. Los llamados «Guerrilleros de Cristo Rey» forman un grupo fascista, semi-oficial, y su jefe, Blas Piñar, es consejero nacional del Movimiento, por designación directa y personal del general Franco. Su actividad principal es la práctica del matonismo rufianesco, destruir exposiciones de cultura y arte, librerías, etc.

Especialistas en ataques a personas indefensas, blasonan de sus dos últimas hazañas: el atraco a mano armada del Banco Atlántico y el atentado, también con armas, a un grupo de sacerdotes y obreros que salían de una misa, la víspera del Primero de mayo. En este ataque un sacerdote católico consiliario obrero recibió, en presencia de su obispo, un fuerte golpe en la cabeza, que pudo resultar mortal, al serle propinado con una barra de hierro. El jefe de este comando terrorista, Sánchez Covisa, fue inmediatamente puesto en libertad sin fianza, como refirió la prensa. Este grupo guarda íntima relación con la policía y sectores extremistas de la Falange y de los Alféreces Provisionales, de donde proceden la mayor parte de sus componentes, que no ocultan su identidad. Para algunos, los «guerrilleros» podrían incluirse en la violencia institucionalizada.

Hay motivos más que suficientes para creer que la muerte del subinspector de policía, pueda estar inspirada por este grupo; detrás de ello, la oportunidad de justificar ante el exterior el aumento de la represión que el Régimen parece dispuesto a continuar, acallando así algunas voces aperturistas, que piden tímidamente asociaciones políticas. En una palabra, los «ultras», guerrilleros, etc., se frotan las manos con esta muerte. La extrema derecha es la única beneficiada del incidente. El hecho repetido es que, cada vez que sopla un viento aperturista, se produce un hecho de este tipo, con el que el Régimen justifica su hermetismo al desarrollo político. Por ahí, será fácil encontrar a los responsables de la muerte de este muchacho policía y, al parecer, también presente en la universidad, matriculado como estudiante de medicina, de 2° año, **sin haber estado matriculado en primera.**

Puede hablarse también de otra violencia: la del hombre trabajador explotado, que, cuando llega al límite de resistencia, manifiesta individual o colectivamente su protesta; normalmente, es disuelto por la policía, que utiliza porras y armas de fuego; el trabajador huye y, cuando es acorralado, se defiende con piedras o con sus instrumentos de trabajo: hasta el momento, nunca con armas. Los periódicos al servicio del Régimen todos ellos, en especial «Arriba» y «El Alcázar», controlados por los más sanguinarios ultras y también más ignorantes y brutos, califican estos actos de los obreros como violencia; puede ser que lo sean, pero siempre será una violencia derivada o consecuencia de la violencia institucionalizada que antes analizamos.

El Estado totalitario y sus estructuras son, de por sí, violentas, y, por lo tanto, engendran violencia; así se va formando la espiral de acción-reacción, que, a medida que va ensanchando su ámbito y comprendiendo a mayor número de personas, camina más de prisa hacia el enfrentamiento armado de dos bandos, opresores y oprimidos, lo que se conoce por guerra civil, y hacia allí camina de nuevo España.

Sólo en una reconciliación nacional de las dos Españas, con una convocatoria de elecciones libres, que libere a la clase obrera de la explotación del hombre por el hombre que viene padeciendo en beneficio del capital, es decir, en una España democrática - socialista donde se respeten los derechos de la persona humana, podremos encontrar el camino de la paz y progreso. Logrado esto, tendremos autoridad moral para condenar toda forma de violencia; pero entretanto no suceda, el principal responsable de todo lo que ocurre será el Régimen actual y su violencia institucionalizada.

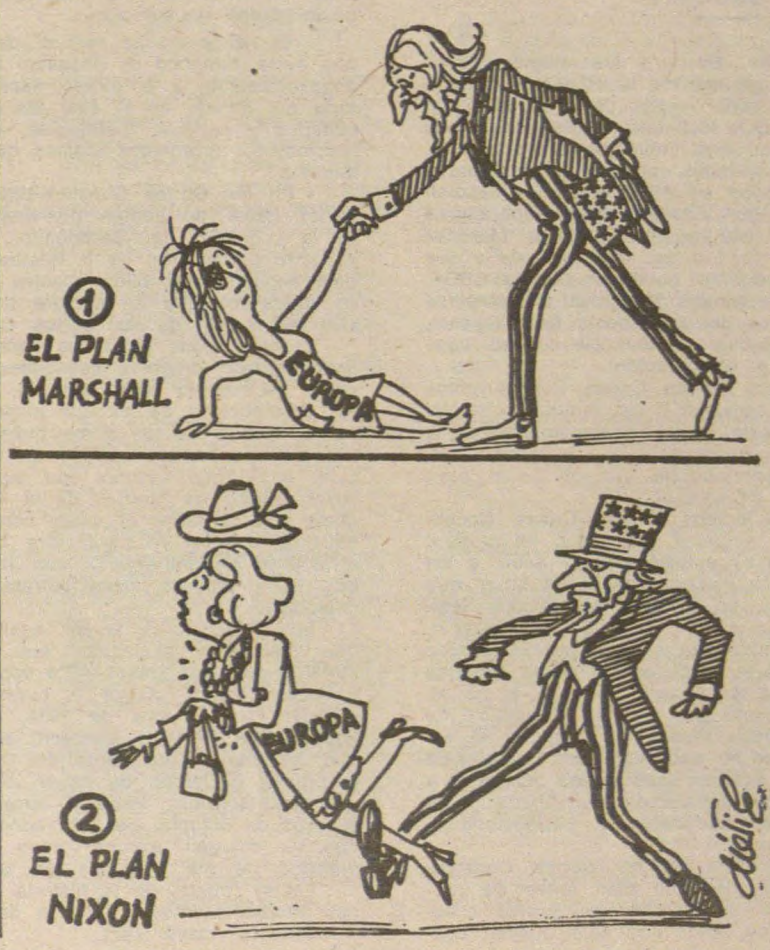
AROSA

## TESORERIA Y ADMINISTRACION

**Los giros, tanto con destino a la Tesorería del Partido como a la Administración del periódico, deberán enviarse en adelante a la siguiente dirección:**

**José TORRENTE**
**C. C. P. 1095 71 R**
**Toulouse**

LO QUE VA DE AYER A HOY




## A NUESTROS COLABORADORES

**Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:**

Ildefonso
TORREGROSA
« LE nouveau SOCIALISTE »
Boîte Postale n° 342
31006 Toulouse Cédex

**Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.**

El materialismo histórico, lejos de negar la fuerza motriz del espíritu humano, en la sociedad, no hace sino dar una explicación especial, diferente de las explicaciones anteriores, sobre la acción de dicha fuerza.

Karl KAUTSKY.

# LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
6 mois :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F
12 mois :
France ..... 50 F
Etranger ..... 60 F
Administrateur :
José Torrente
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

## Desigualdad

Por César BARONA

Ya nos referimos, en otra ocasión, a la diferente remuneración de los funcionarios españoles, según trabajen en la administración central o en una local o periférica. Semejante arbitraria distinción da lugar actualmente a reclamaciones y protestas. Es inadmisible la diferencia de sueldos entre empleados, cuando la titularización, las oposiciones y, en defintiva, la preparación técnica exigida para el desempeño de los puestos en ambas esferas son exactamente las mismas. Y no digamos del volumen del trabajo y de responsabilidad. Hay razones para que los funcionarios que se encuentran en servicios periféricos tengan, ponemos por caso, consideraciones particulares, pues ellos están en contacto directo e inmediato con los administrados.

Los regímenes y sociedades de tendencia absolutista procuran que haya diferencia de ingresos entre los individuos que allí viven, pues esa diferencia contribuye a mantener el estado de cosas imperante, ya que los que cobran más, los privilegiados, sostienen la situación, con objeto de guardar la preponderancia que gozan. Son diferencias de clase que se prolongan, con la finalidad de sostener una situación.

Las diferencias actuales de remuneración entre los funcionarios españoles iguales tiende a polarizarlos y a dividirlos, a debilitar su conciencia de clase explotada. La desigualdad en la explotación repercute en la forma de percibirla. Los funcionarios privilegiados están más alejados que los otros para medir el carácter fundamental de la explotación material de la que se derivan los otros fenómenos de enajenación que soportan, pues la desigualdad también se establece en su favor. De ahí la táctica para establecer esas diferencias que utiliza el gobierno franquista.

Por el contrario, los socialistas somos partidarios de igualar a todos los seres, evitando las diferencias entre ellos, de manera que todos tengan las mismas posibilidades y arranquen de parecida situación.

Nos esforzamos, en primer término, por reducir o disminuir el llamado abanico de los asalariados, con objeto de reforzar en ellos la conciencia de clase. Esa conciencia de clase, esa unificación de los explotados, no puede ni debe hacerse sobre la base de un pequeño número, sino de un gran número. Por eso somos partidarios de la autogestión. La autogestión no es la reivindicación de unos cuadros superiores, ella es la exigencia de todos los trabajadores.

La igualdad que proponemos requiere situaciones parecidas; en consecuencia, pensamos que los dintintos trabajadores, además de reforzar con ello su conciencia de clase, deben tener ingresos o salarios parejos. Con mayor motivo, si, como en el caso de los funcionarios españoles, se les exige igual preparación, responsabilidad y trabajo. La diferencia de retribución entre funcionarios provoca malestar entre los afectados y anuncia igualmente una tendencia hacia la centralización, en lugar de la desconcentración necesaria, pues no se realizará ésta por el camino de esas diferencias retributivas.

## A l'heure du siècle

Un camarade du Brabant wallon est venu me demander de faire, dans sa section, un exposé sur les questions de doctrine.

Impossible, malheureusement, pour le moment. Trop d'engagements pris. Mais nous avons échangé des vues sur le sujet.

Si bien qu'au moins, si la section entend d'autres sons de cloche, son secrétaire fera écho, si cela lui plaît, à ce que nous nous sommes dit.

Pour abréger, procédons par questions et réponses.

Par Victor LAROCK

**RENOUVELLEMENT**

QUESTION : **Allons-nous à un renouvellement de la doctrine socialiste ?**

REPONSE : La « doctrine », c'est un bien grand mot ! Dans un monde où tout change, et de plus en plus vite, les doctrinaires sont des hommes d'une autre époque. Un des progrès de notre temps, c'est le rejet de tout absolu. Nous avons le sens du relatif, plus qu'autrefois.

Parlons simplement d'**idées** socialistes.

Elles sont soumises à un réexamen. Et il est clair qu'une **volonté très nette** de renouvellement est en train de s'affirmer.

De renouvellement à partir des sources, autrement dit des principes. Il y a quelques années, certains auraient voulu tout chambarder, répudier Quaregnon... Ils semblent, depuis lors, avoir mieux compris que le véritable renouvellement est celui des programmes, des objectifs successifs et de l'**état d'esprit.**

**CE QUI A CHANGÉ**

Q. — **Quelles sont les tendances ?**

R. — La tendance générale est, me semble-t-il, de s'inspirer **des faits.**

C'est un fait qu'en Belgique comme ailleurs, les niveaux de vie ont beaucoup changé depuis quinze ou vingt ans. L'état de besoin, l'insécurité sociale sont des réalités qui s'éloignent. Le « prolétariat » de jadis, comparable à ce qu'il est encore dans certains pays en voie d'industrialisation, n'existe pratiquement plus chez nous.

Le pouvoir d'achat et le régime du travail doivent encore s'améliorer, mais déjà le mouvement socialiste et syndical peut se rendre cette justice que **ses efforts n'ont pas été vains.** Et en matières de soins de santé, de polycliniques !

C'est un fait également que, dans un pays où plus de la moitié des chefs de famille sont propriétaires de leur logement, bien des vieilles formules doivent être revisées.

Aussi longtemps qu'il fallait obtenir ou préserver le minimum vital, la levée en masse des travailleurs avait la force d'un réflexe. Il n'en va plus de même quand il s'agit, par exemple, de passer de la semaine de quarante-trois heures à celle de quarante heures, ou de la quatre chevaux au modèle supérieur.

Les choses sont ainsi, et c'est tant mieux. **Il faut le dire.**

**LE SOCIALISME, AUJOURD'HUI**

Q. — **Est-ce que vous donnez raison à ceux qui disent que, dans notre société de consommation, tout programme économico-social se ramène à une répartition des accroissements de productivité ?**

R. — Pas du tout !

Sous de nouveaux vocables — déjà un peu passés de mode — c'est là une vieille idée, qui se marie bien avec le mépris du grand nombre : « Qu'ils vivent mieux, et qu'ils se tiennent tranquilles ! »

Non, ce qui rattache le socialisme réellement moderne ou socialisme de toujours va bien au-delà des « sociétés de consommation ».

Ce qui le caractérise tient en trois points :

1° C'est un **socialisme de la prospérité,** et non plus de la pénurie.

2° Un socialisme **de la primauté humaine,** plus que des seules priorités économiques.

3° **Un socialisme des droits sociaux démocratiques,** plutôt que des insurrections sauvages.

D'abord, ce n'est plus un socialisme de la pénurie.

Nos premières revendications datent des périodes de crises cycliques inévitables et du vaste chômage. Elles en portent la marque.

Beaucoup ont atteint leur but. D'autres — notamment à la suite du progrès technique — ont cessé de coller au réel, ou elles sont restées en dessous du possible.

Le socialisme à l'heure du siècle **ne peut plus être** une « philosophie de la misère », comme disait Proudhon.

C'est l'organisation d'une prospérité croissante, à répartir, selon la justice, entre tous ceux et toutes celles qui, par leur travail, leur savoir, leur talent, contribuent à créer cette prospérité.

Nous ne croyons plus que **les parts** pourraient encore être notablement élargies sans que **les structures** soient changées.

Le « distributivisme » a fait son temps.

A quoi sert-il d'augmenter les rémunérations au-dessus du niveau à partir duquel l'inflation fait retomber le pouvoir d'achat ? Et à quoi bon parler d'une expansion croissante quand les capitaux peuvent la bloquer en se refusant ou en allant s'investir ailleurs ?

**« CHANGER LA VIE »**

Q. — **Comment, dès lors, mettez-vous en question les priorités économiques ?**

R. — La question sera discutée. Mais je doute que certaines réformes économiques aient, d'elles-mêmes, l'importance décisive qu'on leur a prêtée dans le passé.

Ces réformes sont comme des fortins de sable soumis au va-et-vient de la conjoncture.

Autre chose est de celles qui s'accompagnent d'une **transformation profonde** sur le plan intellectuel et moral.

Aussi longtemps qu'entre le secteur public et le privé, l'intérêt public ne sera pas seul à régler les prérogatives — c'est un principe qui dépasse « l'économisme » — il faudra encore beaucoup lutter pour mettre l'économie et les techniques au service des valeurs humaines.

C'est-à-dire pour faire en sorte que, selon la formule de Marx, « **l'homme soit pour l'homme l'être suprême** ».

## Besteiro y las Cortes Constituyentes

Por Andrés SABORIT

CON una votación casi unánime, Besteiro fue elegido presidente de las Cortes Constituyentes de la República. De la manera imparcial, magistral sería mejor, como lo hizo, ha hablado ya la historia, reconociéndolo así unánimente. Hasta sus más recalcitrantes enemigos tuvieron que inclinarse y proclamarlo. A pesar de tan excepcionales cualidades, no fue elegido presidente del Congreso de los Diputados en 1936. Entonces estaban las pasiones al rojo vivo. En su lugar, Azaña y sus colaboradores de la izquierda prefirieron para ese puesto a Diego Martínez Barrio, que había estado al lado de Lerroux toda su vida y que le abandonó cuando éste se entregó a colaborar con la CEDA. ¡Cómo le trata y le retrata Lerroux en sus Memorias! Al cumplirse el cuarto aniversario de la apertura del Parlamento Constituyente, un periodista madrileño visitó a Besteiro, pidiéndole hiciera unas declaraciones, que reproducimos a continuación:

«Probablemente mi juicio acerca de las Cortes Constituyentes habrá de considerarse por muchos como un juicio demasiado parcial y, por este motivo, recusable. En efecto, estoy demasiado ligado a la existencia de las Cortes Constituyentes, y a su recuerdo, para que yo mismo pueda tener la seguridad de que mi juicio haya de resultar enteramente objetivo e impersonal.

» Sin embargo, hay caracteres típicos de las Cortes Constituyentes que no creo puedan ser negados por nadie. En primera fila, entre esos caracteres, figuran su entusiasmo, su amor a los ideales, su desinterés, su dedicación incondicional a la labor que les había encomendado la nación, en la más espontánea, legítima y clara exposición de su voluntad por medio del sufragio.

» Cuando se piensa en la ramplonería en que estaba sumida la política oficial española antes de la proclamación de la segunda República; cuando se piensa en la ramplonería en que, si no se ha sumido ya, pugna desaforadamente por sumirse la política de los días que corremos, no se puede menos de acariciar el recuerdo de las Cortes Constituyentes no solamente con entusiasmo y con amor, sino con el deseo de que ese espíritu, esa tendencia y ese tono moral sean los que al fin prevalezcan en España y los que no varíen más que para engrandecerse y perfeccionarse, nunca para negarse y oscurecerse.

» Hoy se quiere rectificar la obra de las Cortes Constituyentes. Los que lo intentan deben meditarlo bien antes de realizar su propósito. Sobrados están los tiempos de graves cuestiones para complicarlas con pleitos viejos que sólo pueden contribuir a envenenar los problemas actuales y destruir todas sus posibilidades de solución.

» El riesgo no es sólo el de alterar la paz interior, que, por otra parte, tampoco es deseable a toda costa. El riesgo es el del anquilosamiento y el atraso nacional en un momento de la historia del mundo en el cual las naciones todas, al través de dificultades y peligros indudables, se hallan en camino de realizar los mayores progresos ideales que ha podido concebir la mente humana.

» En las Cortes Constituyentes no había escépticos ni cucos. Si los había, no podían prevalecer en ellas. Hoy es el espectro de la cuquería, del desengaño, del indiferentismo moral; es el espectro del espíritu de la Restauración lo que amenaza al cuerpo dela segunda República. Contra eso, que, para mayor sarcasmo, se quiere resucitar en nombre del patriotismo, hay que mantener vivo el espíritu de las Cortes Constituyentes.»

Besteiro alude ahí a los trabajos que se realizaron para modificar algunos artículos esenciales de la Constitución, en que él había intervenido personalmente, para convertirlas en unas Cortes, continuación de las que iniciaron Cánovas y Sagasta. A través de la lectura de los libros publicados por los hombres que tuvieron mayor relieve político en aquel período turbio y de confusión, en el que Lerroux con sus amigos y Gil Robles con los suyos abrían las puertas de la República a sus enemigos, se ve cómo fue Besteiro el muro contra el cual se estrellaron todos aquellos asaltos. Alcalá-Zamora no cedió, y la Constitución que él aceptó sin entusiasmo, con reservas públicas que dieron margen a la primera crisis sufrida por la República, no fue modificada.

Entre bastidores, quien estimulaba a los dos presidentes a que resistieran al asalto era Julián Besteiro, cuya autoridad moral permanecía intacta y a veces fue guía seguro para Lerroux y Alcalá-Zamora. ¡Ojalá le hubieran escuchado en el momento decisivo, en octubre de 1934, todos los que debieron haberlo hecho! Que Besteiro conservó su extraordinaria autoridad moral, aun no siendo presidente de las Cortes republicanas sucesivas, lo prueba el hecho de haber influído decisivamente en salvar la vida de González Peña y otros condenados a muerte por los sucesos de octubre, decisión adoptada por Lerroux y Alcalá-Zamora que dio margen a una grave crisis ministerial, provocando la dimisión de los ministros de Gil Robles y Melquiades Alvarez.

Lector, trozos de la historia de España, tan pródiga en trágicos acontecimientos. ¿Servirán de lección a los españoles?

Ginebra, mayo, 1973.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication : Jacques CASSAN